

Capítulo 17

Susan Agada

LOS PROVEEDORES DE AGUA INFORMALES DE NIGERIA: SUPLIENDO LA AUSENCIA DEL ESTADO

El acceso al agua en Nigeria sigue siendo un reto para gran parte de la población, a pesar de los considerables recursos hídricos naturales del país y su extensa infraestructura burocrática. Las limitaciones del sistema público de agua se han visto agravadas por la covid-19, por lo que los proveedores de agua informales que operan sobre todo en las zonas rurales han pasado a ser más necesarios. Este capítulo investiga cómo el sector informal del agua ha marcado la diferencia durante la pandemia, especialmente para los pobres que no tienen otra opción. Se puede afirmar que los operadores informales han evitado un inminente desastre de escasez de agua, lo que demuestra aún más la necesidad de reconstruir la infraestructura pública de agua.

INTRODUCCIÓN

Nigeria tiene inmensos recursos de agua dulce (Wutich et al. 2016, Muhammad y Dansabo 2018). De hecho, es tan rica que muchos de sus 36 estados derivan sus nombres de ríos que son importantes fuentes de sustento y creación de riqueza para muchas familias. Ni-

geria también cuenta con una infraestructura institucional y administrativa relativamente sólida para facilitar el suministro de agua a toda la población.

A pesar de ello, Nigeria no ha sabido aprovechar sus recursos hídricos y ha gestionado mal las costosas inversiones (Nwankwoala 2011, Omole et al. 2015, Obeta 2019). Entre otros factores a considerar podemos mencionar la ineficiente burocracia, la pobre gestión financiera de las empresas de suministro de agua y saneamiento, el exiguo mantenimiento de las redes, las interrupciones del suministro eléctrico y la corrupción. Otros desafíos incluyen la interferencia política, la mala coordinación entre los actores federales y estatales, y la incapacidad de las agencias estatales para cubrir los costos de operación (Wutich et al. 2016). En general, la escasez de agua en Nigeria es el resultado de la desconexión existente entre los abundantes recursos hídricos del país y la falta de voluntad del gobierno para aprovechar estos recursos y priorizar la prestación de servicios básicos a los hogares pobres, especialmente en las zonas rurales.

Por lo tanto, el acceso al agua potable sigue siendo una quimera para mucha gente. Unos 90 millones de nigerianos –casi la mitad de la población del país, de alrededor de 200 millones– carecen de agua apta para el consumo (Obeta 2019, Ezenwaji et al. 2016). En muchas comunidades rurales, los planes de suministro de agua han colapsado. La mayoría de los pueblos rurales y las pequeñas ciudades se enfrentan a graves y persistentes problemas para satisfacer sus necesidades de agua, ya que el 61% de la población rural vive a más de 30 minutos de una fuente de agua y otro 34% a más de dos horas (World Bank 2019).

En consecuencia, millones de nigerianos dependen de proveedores de agua no estatales que suministran agua de manera formal o informal con fines de lucro. Este documento se centra en los informal for-profit water services providers (proveedores informales de servicios de agua con fines de lucro; PPWSP, por el acrónimo en inglés), muchos de los cuales prestan servicios cruciales en el con-

texto de la pandemia de covid-19. Los PPWSP son individuos o microempresas que generan, tratan y distribuyen agua a los hogares o a las empresas como entidades comerciales (Obeta 2019, Adeleye et al. 2014). Suministran agua a escala comunitaria en pequeñas ciudades y zonas rurales que, de otro modo, no tendrían acceso a estos servicios. Aunque los PPWSP no son una respuesta directa a la pandemia de covid-19, constituyen un aporte muy necesario para combatir el virus. Los PPWSP ayudan a poner el agua a disposición de millones de personas en el contexto de la pandemia.

Y LOS PPWSP DIJERON: ¡QUÉ HAYA AGUA!

El fracaso masivo de las infraestructuras públicas en Nigeria ha contribuido a cristalizar y ampliar el papel de los proveedores informales de agua. Estas entidades ofrecen soluciones tales como camiones cisterna, perforaciones y construcción de pozos domésticos y distribución de agua a través de contenedores móviles. De esta manera ayudan a los consumidores a satisfacer sus necesidades de agua ofreciéndoles una serie de opciones diferentes para el suministro. En muchas comunidades, constituyen la única alternativa.

Los PPWSP no tienen responsabilidad formal sobre los servicios de abastecimiento de agua, pero invierten en infraestructuras hídricas y operan como pequeñas empresas en zonas donde no hay infraestructuras públicas (Akpomunje 2010). Los PPWSP suelen obtener el agua de arroyos, ríos y pozos utilizando camiones cisterna y contenedores portátiles. Los camiones cisterna entregan el agua a los hogares o locales comerciales que pueden permitirse comprar grandes cantidades, a menudo para revenderla a personas que sólo pueden comprar pequeñas cantidades. A veces, los vendedores de agua entregan el agua directamente a los consumidores en sus casas en bidones. También hay proveedores que envasan el agua en bolsas de plástico para el consumo inmediato. La asequibilidad del agua en sachets es muy apreciada por la población.

Los PPWSP participan activamente en el suministro de agua ru-

ral en los 36 estados de Nigeria (Ofoezie 2003, Okeje 1989). También operan en pueblos pequeños y en las grandes ciudades. A pesar de ello, están muy desatendidos por el gobierno. Los proveedores de agua en cisternas y los vendedores de agua en sachets, que invierten un suma significativa de dinero, se autofinancian. Muchos de ellos no son mucho más fuertes en términos financieros que la población a la que sirven. La mayoría de las veces, sus equipos son viejos y están en mal estado. Los camiones cisterna se averían regularmente. Los PPWSP no tienen acceso a préstamo de los bancos y están poco organizados. Una vendedora de agua en sachet y miembro de la asociación de proveedores de agua en Otukpo afirma que los miembros se reúnen regularmente para abordar sus problemas y controlar los precios del mercado (D. Ochoga, comunicación personal, 7 de julio de 2020). Según ella, algunos de los problemas a los que se enfrentan los miembros de la asociación son “la distancia a la fuente de agua, el envejecimiento de los vehículos y de las máquinas de explotación o tratamiento del agua, el suministro irregular y el coste elevado de la electricidad, la falta de mano de obra y en particular de los operarios de las máquinas, y el elevado coste de los materiales de envasado”.

El aporte de los PPWSP a las economías locales

En Nigeria, las oportunidades de empleo en el sector formal son mínimas. El amplio sector informal está conformado por pequeñas empresas, casi siempre de propiedad individual y general establecidas con muy poca inversión. Los PPWSP constituyen una parte importante del sector informal en Nigeria. Según la Agencia Nacional para el Control de los Alimentos y los Medicamentos (NAFDAC, por sus siglas en inglés), el organismo regulador de las normas del sector en que operan los PPWSP, “la producción de agua envasada, especialmente en sachets (agua potable), alivia la pobreza y debe fomentarse. Es una industria que tiene un inmenso potencial de generación de empleo e ingresos” (Muhammad y Dansabo, 2018, 48).

El sector de los PPWSP no solo es una fuente directa de empleo

para miles de personas, sino que también contribuye al desarrollo de otras pequeñas empresas que dependen del agua para su funcionamiento. Los proveedores de servicios alimentarios o de lavandería, así como los operadores de máquinas para moler alimentos, tienen, gracias a los PPWSP, acceso al agua para poner en marcha y operar sus negocios. En lugares donde se permite que los negocios sigan funcionando durante la pandemia, los PPWSP están dando empleo a muchos jóvenes y evitan el crecimiento de la pobreza (Kjellen 2000, Muhammad y Dansabo 2018, Obeta 2019).

La promoción de la salud pública

El agua y el saneamiento siguen siendo los principales motores de la salud pública. La falta de acceso al agua potable genera vulnerabilidad ante la amenaza de enfermedades como la diarrea, el cólera, la fiebre tifoidea, la salmonelosis, la disentería y otros virus gastrointestinales (Muta'a Hellandendu 2012, 115), que son comunes en Nigeria. Dado que los PPWSP suministran agua directamente a los hogares y a las pequeñas empresas, los PPWSP proveen servicios esenciales que contribuyen al distanciamiento físico y a sobrellevar los periodos de cuarentena.

En una entrevista con una madre después de dar a luz en el hospital, ella nos dijo que tenía mucha sed pero que no podía beber el agua del hospital porque venía directamente del pozo y no estaba tratada. En su lugar, prefirió la compra de agua en sachets. Cuando se le preguntó cómo iba a hacer frente a la necesidad de agua con un nuevo bebé, declaró que su marido había acordado con un vendedor de agua la entrega regular de sachets a domicilio (J. Ken, comunicación personal , 20 de julio de 2019).

Apoyo a la igualdad de género

El acceso al agua en Nigeria es una cuestión de género. Las mujeres y las niñas sufren la peor parte del acceso inadecuado a los servicios de agua, ya que pasan hasta una cuarta parte de sus horas de vigilia buscando agua para su hogar (Omole y Ndambuki 2014,

Omole et al. 2015). En relación al impacto positivo de los PPWSP en las comunidades, una mujer que entrevistamos en Otukpa, en el estado de Benue recordaba su experiencia de esta manera (K. Iga, comunicación personal, 4 de julio de 2020):

Antes, cuando yo era niña, no puedo recordar con certeza la distancia que caminábamos cada día, pero estoy segura de que eran más de 20 kilómetros de ida y vuelta al arroyo. Nos levantábamos a eso de las seis de la mañana y regresábamos hacia las nueve. La mayoría de las chicas jóvenes, como yo, no podían llevar más de 10 a 20 litros de agua, y las mujeres mayores hasta 40 litros. Esto se debe a la distancia y también a que el agua se transportaba en recipientes abiertos como ollas de arcilla, cubos y baldes. A veces algunas teníamos un accidente, nos saltábamos un escalón y nos caíamos, perdiendo toda el agua. En esos casos, las demás compartían uno o dos vasos de su propia agua para que la persona que tuvo ese problema al menos pudiera volver a casa con algo de agua. Las niñas siempre llegábamos tarde a la escuela, cansadas. En la temporada de lluvias recogíamos las aguas superficiales que bajaban de las colinas, donde la gente defecaba al aire libre. Intentamos tratar el agua con alumbre, pero la gente seguía enfermando por usarla. Hoy todo eso ha cambiado. Gracias a los PPWSP, la situación a mejorado. Volví a casa para enterrar a mi padre, en el año 2019, y pude ver toda esa gran transformación. Ahora hay camiones cisterna que reparten el agua durante. Todas las actividades que requieren agua, desde cocinar hasta lavar la ropa y la higiene personal, se pueden realizar sin ningún problema. Compramos toneladas de agua en sachets a un coste razonable y todo el mundo tiene agua para beber. Aunque con un cierto coste, ahora hay un nivel de acceso al agua que sería imposible sin los PPWSP.

Debido a las responsabilidades familiares, la falta de habilidades

personales y las barreras sociales y culturales, el sector informal del agua también puede ser una de las pocas formas que tienen las mujeres de acceder a un empleo para obtener ingresos (Fapohunda 2012, 35). Por lo tanto, los PPWSP se han convertido en una parte importante de la transformación de las normas de género y de la mitigación del tiempo necesario para el acceso al agua para las niñas y las mujeres, especialmente entre las más vulnerables. El acceso al agua también significa que las mujeres y las niñas están mejor posicionadas para hacer frente a la crisis de la covid-19.

Suministro de agua a los hogares pobres

Un informe del Banco Mundial de 2019 concluye que las subvenciones al agua benefician de forma desproporcionada a los hogares con mayores ingresos, sobre todo con sistemas en red (Andres et al. 2019). En Nigeria, mientras que apenas el 48% de los nigerianos pobres tienen algún tipo de acceso a los servicios públicos de suministro de agua, alrededor del 80% de los nigerianos ricos tienen acceso. En otras palabras, los servicios públicos de suministro de agua benefician a los ricos de los barrios acomodados y a los centros urbanos. Los beneficiarios reales del agua pública subvencionada son los ricos, ya que los pobres no suelen estar conectados a la red de tuberías. Según un estudio de hace pocos años, las opciones públicas de suministro de agua serían entre 4 y 10 veces más baratas que las privadas (Jideonwo 2014). Sin embargo, el aumento de las subvenciones a los proveedores públicos no resolverá la brecha de desigualdad sin una expansión masiva de la infraestructura pública conectada a la red.

CONCLUSIÓN

A pesar de la inmensa contribución de los PPWSP a la hora de proporcionar acceso al agua a los hogares de bajos ingresos de Nigeria, el sector no está exento de desafíos. Por un lado, la seguridad del agua es a menudo cuestionable, especialmente el agua en sachets

(irónicamente denominada “agua pura”). Esta preocupación derivó en la presentación de un proyecto de prohibición gradual del agua envasada en todo el país por parte del regulador nacional. Pero debido al inestimable servicio que presta el sector, especialmente a las mujeres y los pobres, el proyecto no fue implementado y el sector sigue prosperando (Dada 2009). Sin los PPWSP, los habitantes de la mayoría de las ciudades pequeñas y las zonas rurales de Nigeria estarían en continua crisis, y la covid-19 se transformaría en una catástrofe aun más terrible.

Por ello, la covid-19 ha resaltado la urgencia de construir un sistema de agua público eficaz, fiable y asequible. Es incomprensible que el gobierno nigeriano, con todos sus recursos y el apoyo de las organizaciones internacionales, no pueda suministrar agua a sus ciudadanos. Si los PPWSP, con recursos muy limitados, pueden distribuir el agua de forma eficaz a la población pobre, ¿por qué es tan difícil para el gobierno de Nigeria suministrar agua a sus ciudadanos?

El gobierno también puede proporcionar un mejor entorno institucional para el funcionamiento de los PPWSP. En primer lugar, deberían existir modalidades de asistencia técnica para ayudar a diseñar, construir, operar y mantener sus infraestructuras. La asistencia también debería incluir apoyo con infraestructuras relacionadas que facilitan la distribución del agua, en particular las carreteras y la electricidad. En segundo lugar, la Ley Nacional del Agua de Nigeria del año 2000 y/o las especificaciones de las normas de la NAFDAC establecen que todos los suministros de agua para el consumo doméstico deben asegurar la higiene y la potabilidad. Es necesario mejorar la regulación y el control para garantizar que los PPWSP cumplan con estas especificaciones. En tercer lugar, el gobierno debe ofrecer incentivos para promover la prestación de servicios de agua eficientes. Estos incentivos podrían incluir la concesión de créditos blandos para los equipos de producción y suministro. Por último, el gobierno debe diseminar información adecuada sobre los mecanismos que salvaguardan los intereses de

los consumidores y los protegen de la explotación, la extorsión o la subida de precios.

El acceso al agua debería estar en el centro de la política de desarrollo. Para alcanzar sus metas de desarrollo, Nigeria debe reactivar sus organismos públicos de agua, que hoy no funcionan bien, y aprovechar sus inmensos recursos hídricos naturales para asegurar el suministro de agua a todos sus ciudadanos. Mientras tanto, los PPWSP desempeñan un papel fundamental en la consecución de este objetivo.

REFERENCIAS

- Adeleye B., Medayese S. y Okelola, O. 2014. Problems of water supply and sanitation in Kpakungu Area of Minna. Nigeria. *Glocalism: Journal of Culture, Politics and Innovation* 2: 1-9. DOI 10.12893/gjcpi.2014.1-2.9.
- Ahmad, M. T. 2017. The role of water vendors in water service delivery in developing countries: a case of Dala local government, Kano, Nigeria. *Applied Water Science* 7:1191-1201. DOI 10.1007/s13201-016-0507-z.
- Akpomunje, O.B. 2010. Self-help as a strategy for rural development in Nigeria: A bottom-up approach. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Science* 2(1): 88-111.
- Andres, A., Thibert, M., Lombana, C. C., Danilenko, A. V., Joseph, G. y Borja-Vega, C. 2019. *Doing More with Less: Smarter Subsidies for Water Supply and Sanitation*. Washington DC: World Bank.
- Dada, B. A. 2009. Towards a successful packaged water regulation in Nigeria. *Scientific Research and Essay* 4(9): 921-928.
- Ezeabasili, A. C. C., Okoro, B. U. y Ezeabasili, A. I. 2014. Water Resources: Management and Strategies in Nigeria. *AFRREV STECH: An International Journal of Science and Technology* 3(1), S/No 6: 35-54.
- Ezenwaji, E.E., Eduputa, B.M. y Okoye, I.O. 2016. Investigation into the residential water demand and supply in Enugu metropolitan area. *American Journal of Water Resources* 4(1): 22-29.
- Fapohunda, M. T. 2012. Women and the Informal Sector in Nigeria: Implications for Development. *British Journal of Arts and Social Sciences*

4(1): 35-45.

- Federal Government of Nigeria (FGN). 2011. *Executive Summary of the Nigeria Water Sector Roadmap*. Abuja: Federal Government of Nigeria.
- Idu, A. J. 2015. Threats to Water Resources Development in Nigeria. *Journal of Geology & Geophysics* 4(3): 1-10. DOI 10.4172/2329-6755.1000205
- Kjellen, M. 2000. Complementary water systems in Dar es Salaam, Tanzania: the case of water vending. *International Journal of Water Resource Development* 16(1): 143-154. DOI 10.1080/07900620048626
- Kremere, E., Morgan, E., y Obani, P. 2020. *SDG6 – Clean Water and Sanitation: Balancing the Water Cycle for Sustainable Life on Earth*. Bingley: Emerald Publishing.
- Muhammad, M. B. and Dansabo, M. T. 2018. Pure Water Sale and its Socio-Economic Implications in Nigeria. *Journal of Environmental Sustainability* 6(1): 3.
- Muta'a Hellandendu, J. 2012. Health Implications of Water Scarcity in Nigeria. *European Scientific Journal* 8(18): 111-117.
- Nwankoala, H.O. 2011. The role of communities in improved rural water supply systems in Nigeria: Management model and its implications for vision 20:2020. *Journal of Applied Technology in Environmental Sanitation* 1(3): 295-302.
- Obeta, M. C. (2019). Private for-profit rural water supply in Nigeria: Policy constraints and options for improved performance. *Journal of Water and Land Development* 41 (IV-VI): 101-110. DOI 10.2478/jwld-2019-0033.
- Ofoezie, I. E. 2003. Environmental assessment of water resources for development programmes in Nigeria. In Jimoh, H. (Ed) *Techniques in Environmental Studies*. Ilorin: Nathadex Publishers.
- Okeje E.O., Udoh E.J. y Etim L. 1989. Nigeria development of water resources: Towards the achievement of the international drinking water supply and sanitation decade. *WWC Bulletin*. 9: 18-25.
- Omole, D.O. y J.M. Ndambuki, 2014. Sustainable living in Africa: Case of water, sanitation, air pollution and energy. *Sustainability* 6(8): 5187-5202.
- Omole, D.O., Emenike, C.P., Tenebe, I.T., Akinde, A.O. y Badejo, A.A. 2015. *An Assessment of Water Related Diseases in a Nigerian Community*,

Research Journal of Applied Sciences, Engineering and Technology 10(7): 776-781.

World Bank Group (WBG). 2019. Nigeria Biannual Economic Update: Water supply, sanitation & hygiene—a wake-up call. Washington DC: World Bank.

World Bank Document (WBD). 2000. Small towns water supply and sanitation program pilot project. Washington DC: World Bank.

Wutich, A., Beresford, M. y Carvajal, C. 2016. Can informal water vendors deliver on the promise of a human right to water? Results from Cochabamba, Bolivia. *World Development* 79: 14-24. DOI 10.1016/j.worlddev.2015.10.043.

